Gelipolla



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Gilipollas, Imbécil

[*vocativo adjetivo sustantivo género invariable malsonante peyorativo*]

Ver: Censo

• Yo nô m'hablo con ese, qu'es un gelipolla.

• Déjame en paz, gelipolla, ya nô t'ajunto.

• Qué lástima el Niscasio, con lo güeno que es, y l'ha salío un hijo gelipolla.

Campos semánticos: Insultos

Origen: Árabe. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano con variación de forma.

Etimología:

No hay consenso sobre el origen de esta palabra, aunque la etimología popular la asocia a un tal Baltasar Gil Imón de la Mota, que tenía dos hijas (o como se decía antes coloquialmente, *dos pollitas*). Como siempre andaban juntos, la gente decía "*ahí va Don Gil y pollas*". No consta que ese señor fuese imbécil, y esto es sólo una explicación popular, porque lo cierto es que esta palabra es mucho más antigua que este D. Gil.

En caló (el dialecto de los gitanos, de origen indio) la palabra **jill** significa bobo o torpe, y en muchas partes de Sudamérica se usa **gil** como sinónimo de imbécil. La cuestión es cómo se añadió la segunda parte de la palabra, que es la que se usa hoy en España y en Perú.

Lo que parece claro es que la **-S** final es sólo una forma de dar fuerza a la palabra. Si la segunda parte significa literalmente *pene*, la formación de esta palabra (órgano sexual y *tonto*) sería la misma que ha dado lugar a las formas coloquiales **bobochorra** y **potorrobobo** o **tonto'lculo**.

Otra explicación -más complicada, pero posible- se remonta a la época de la ocupación árabe, cuando entre los mozárabes se creó una expresión que mezclaba la palabra árabe **hirr** (órgano sexual femenino) con la romance **pissa** (órgano sexual masculino, que dió el actual **picha**), formando la expresión **hirripichi**, que los mozárabes y moriscos usaban con el sentido de *maricón*. Siglos más tarde este **jirripichis** o **jirripichas**, ya con el sentido de *gilipollas*, se mezcló con el *tonto* gitano **gil** (por la habitual confusión entre **R** y **L** del sur) y la sengunda parte se "modernizó" para darle más fuerza y regresar así a la dureza original, pues **picha** en español moderno es una palabra suave, incluso usada para niños más que para adultos, por lo que el insulto perdió fuerza y el cambio de palabra se la reinstauró. Lo que más fuerza da a esta teoría es comprobar que, efectivamente, en algunas zonas del sur de España se sigue usando el insulto **jilipichis** o **jilipichi** con el sentido de tontito o incluso gilipollas.

En la versión peralea se mantiene la forma singular, antes de que se añadiera en español la **-S** enfática, y el cambio de **I** a **E** en una sílaba átona es algo que ocurre con frecuencia en castellano.

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com